

Yesca

Suplemento de opinión

— Sumario —

Por qué Unitat pel Socialisme (Manuel Gracia) * **Sociedad democrática y poder judicial** (Jesús Vicente Chamorro) * **Navarra no quiere ser coto privado de UCD** (Noe Frago, Joaquín Valencia, César Osanz, Manuel Sarasibar, Consuelo Goñi, Carmen Bravo y Alfonso Zabalza) * **Ante la crisis ecológica, defender nuestra tierra, nuestra vida** (Tomás Villasante).

¿Por qué Unitat pel Socialisme?

Manuel Gracia

El acuerdo político firmado por PTC, MCC, LCR y BR, cuya plasmación práctica está representada por Unitat pel Socialisme, tiene sin duda una significación mucho mayor que la de una simple coalición electoral. Explicar el por qué y el para qué de este acuerdo es lo que pretende desarrollar este artículo, y para ello es necesario analizar en qué momento político nos encontramos, a qué sociedad nos está llevando la UCD así como el papel y la responsabilidad que las otras izquierdas tienen en el triunfo de los planes de la reforma del gran capital, representado especialmente por UCD. Sólo así, podrá valorarse a fondo el sentido y el futuro del acuerdo de Unitat pel Socialisme. Si alguien me preguntara qué es UCD, qué ha hecho, y qué pretende, no es imprescindible para responder recurrir a muchas teorizaciones.

LA SOCIEDAD EN QUE VIVIMOS

Basta mirar la sociedad en que vivimos, basta escuchar las desesperanzas e inquietudes diarias de la gente de la calle, basta observar los titulares de la prensa y los programas de RTV, y podremos comprender la obra de UCD y el futuro que pretende, de no cambiar en adelante las cosas. Esta sociedad que no satisface a nadie, que no es más que el embrión de un nuevo modelo capitalista, cada vez más monstruoso e inhumano, se

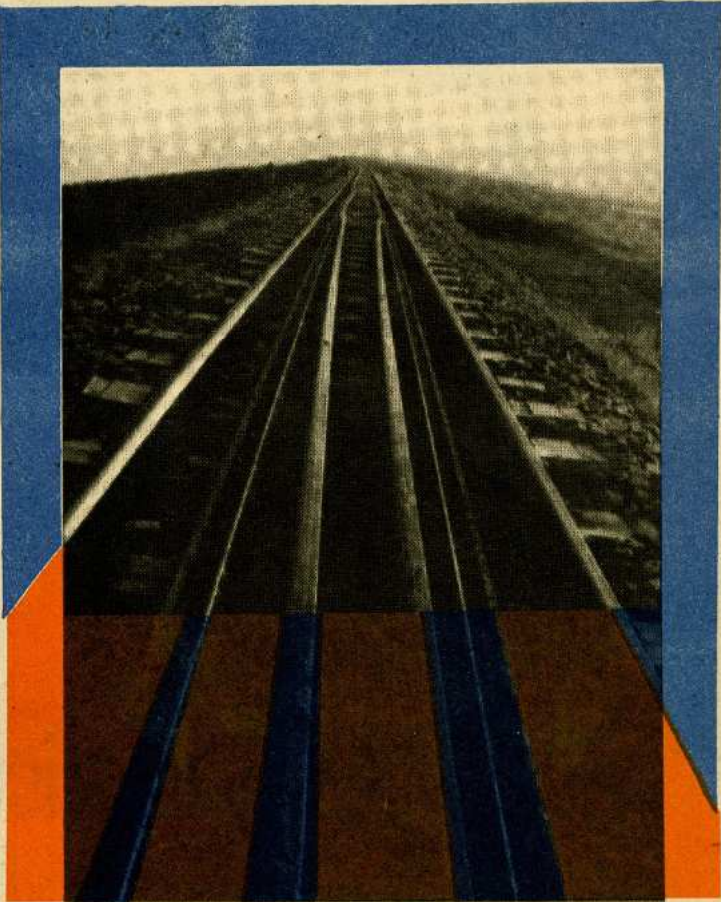
mire por donde se mire, es la obra de UCD, a no ser que se me diga que UCD no ha tenido las riendas del poder hasta ahora, y que por lo tanto le ha sido imposible construir algo distinto, aunque sea cierto que los proyectistas residen en Washington.

La democracia, cada día mas estrecha; la economía cada día más hundida, mientras la crisis la pagan los trabajadores y los grandes monopolios hacen su agosto. El paro, ya en dos millones, se convierte en una característica del sistema, fruto de ello, el ham-

Lamentamos la ausencia, en estas páginas de opinión de Yesca, de dos firmas cuya colaboración habíamos solicitado: la de Ion Gorrotxategui, Secretario General del Partido de los Trabajadores de Euskadi, cuyo artículo —que debía analizar la situación vasca en los actuales momentos preelectorales— no ha llegado a la hora de cerrar este número, y la de Francisco Esteban, dirigente sindical de los taxistas madrileños.

bre y la inseguridad de muchos. Se lleva a la juventud a la marginación, a la incredulidad y a la falta de alegría, se corta de raíz su empuje vital, convirtiendo eso en algo normal. A pesar de ellos, a parados y jóvenes se les hace culpables de muchos problemas; ahí está la psicosis de inseguridad ciudadana fomentada por las propias estructuras buscando ahí la justificación a lo que el poder no quiere y no puede resolver, y buscando precisamente culpables entre quienes sólo quieren soluciones, algo en lo que creer y algo de lo que vivir, dado que este modelo social está empujando a elementos crecientes de algunos sectores sociales a la delincuencia y a la marginación.

Si se pide autonomía, se ofrece el art. 143; si se pide democracia, se ofrece represión y más policía; se pide igualdad de la mujer y se obliga a un divorcio con culpables; se pide enseñanza para todos y se refuerza el poder de la jerarquía eclesíástica y además se impone el Estatuto de Centros; se pide agua y aire puros y se proyectan y construyen nucleares y se favorecen los humos privados de coches en detrimento de los transportes públicos, aunque ello se complementa —para evitar el consumo superfluo, dicen— con la subida descarada del butano necesario para cocinas y estufas. Quieren enseñar a la gente que comer y calentarse son gastos superfluos. Que la OPEP con todo su derecho sube el 15 por ciento sus precios, aquí se sube el 30 por ciento, que la gente es tonta y no se entera; y de paso arriba la electricidad que el pueblo quiere nucleares y estado policiaco y para dárselo tiene que pagarlo. Que la URSS invade Afganistán, nada, entramos en la OTAN y damos carta libre a las bases americanas para intervenir en Oriente Medio; menos mal que no entramos en el Pacto de Varsovia cada vez que los yanquis se divierten en Viet Nam, Camboya,



Guatemala o Chile. En definitiva, paro, nucleares, OTAN, estado policiaco, enseñanza para algunos, acuerdos-marco, ley antihuelga, prensa y RTV descaradamente reaccionarias, etc., etc. La obra de la UCD, de la derecha, ahí está, ésos son sus poderes.

LAS OTRAS IZQUIERDAS

Mientras tanto, ¿qué han hecho las izquierdas mayoritarias?. Aunque sea tópico, es cierto decir que la política del PSOE y PCE han servido para apuntalar la política centrista antes descrita, han asegurado la imposibilidad de cualquier cambio en el modelo impuesto, no cumpliendo con las ansias e ilusiones de nuestro pueblo cuando les votó y apoyó. Al principio, tuvimos la luna de miel entre UCD y PCE, llevando al PSOE, para no desmarcarse, al tristemente famoso consenso que tantos triunfos ha dado a la UCD.

Para el PCE, un puesto al sol coyuntural, con el que ilusoriamente se acercaba a su compromiso histórico, era más importante que responder a las necesidades de nuestro pueblo; ahí tenemos la tibia Constitución, estatutos recordados, ley de referéndum, Pacto de la Moncloa, Plan Energético, etc. y en todo aquello en lo que colaboraron.

Cumplida su misión, al PCE se le margina, y el PSOE gira a la derecha en el molino de la Trilateral. Con esta posición, la derecha asegura altísimamente su poder para 107 años. ¿Qué más da PSOE que UCD, si en la práctica se dan la mano? Los zaragozanos lo saben bien, los concejales del PTA molestan, pues se les echa y fuera. ¡Qué bien si trataran así a la derecha! El mérito de estas izquierdas ha sido intentar conseguir lo que no pudo el franquismo en 40 años: que la juventud no crea en nada, que los trabajadores se harten de política, que la

gente pierda la ilusión y las ganas de cambiar las cosas. Pero nuestro pueblo ha luchado mucho, y tarde o temprano quienes apoyaron a UCD pagarán las consecuencias.

UNITAT PEL SOCIALISME

Es aquí, y a partir de aquí, donde se sitúa, la importancia de Unitat pel Socialisme. Unir la izquierda consecuente, minoritaria aún pero con principios y ganas de cambiar, no sólo es lo mejor que podíamos hacer PTC, MCC, LCR y BR, sino que es lo obligado ya para dar una respuesta a la situación. Las diferencias y problemas no han impedido que nuestros cuatro partidos comprendieran esta necesidad; esta obligación. Unitat pel Socialisme es más una filosofía, unas ganas de cambiar, que un programa concreto que sólo se podrá cumplir cuando varíe la correlación de fuerzas. Es la resistencia al

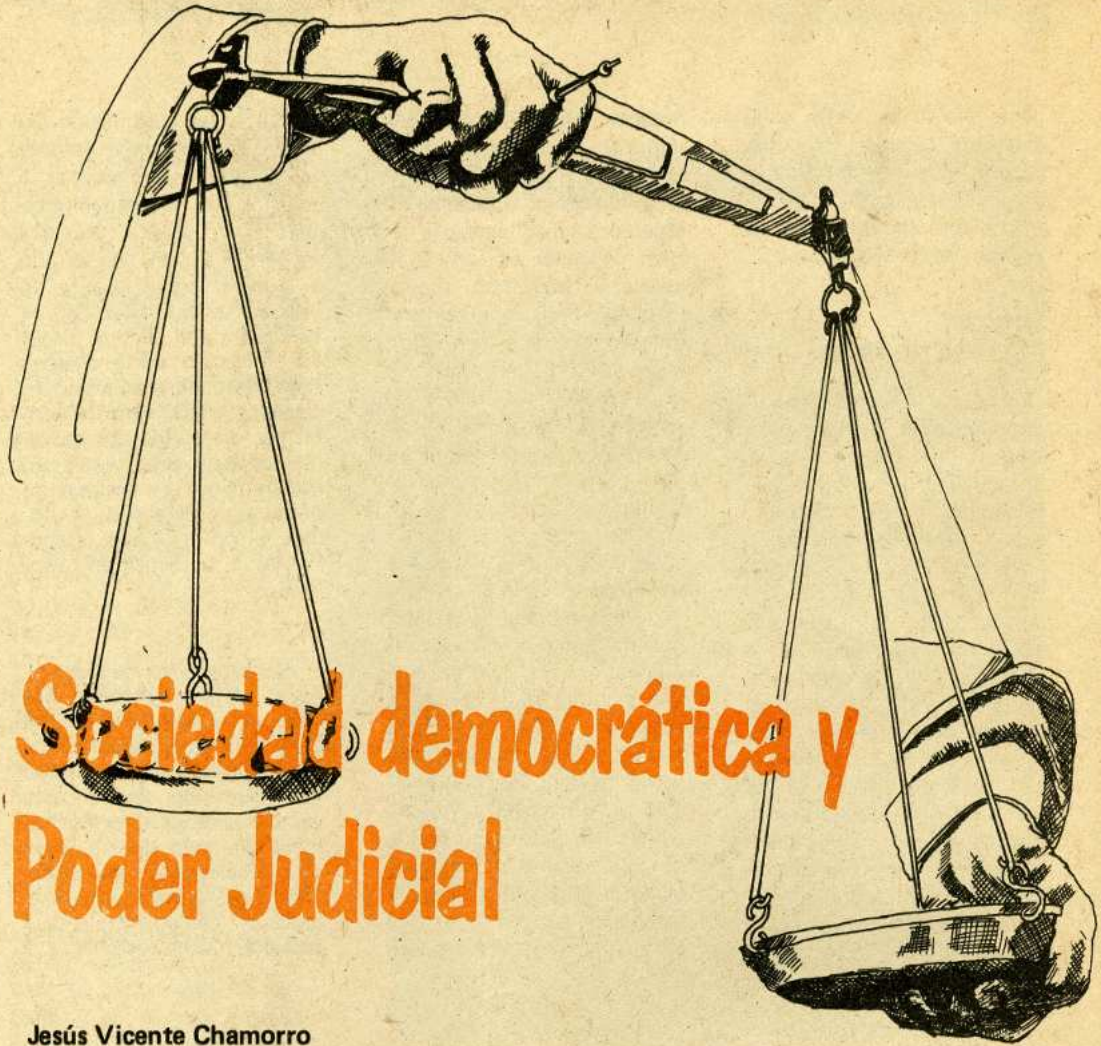
modelo inhumano que nos imponen. Es la verdad, cuando nadie se atreve a decirla; es crear ilusiones y retomar la esperanza a muchos que la habían olvidado. Es romper la apatía y pesimismo, proponiendo en el Parlamento y movilizándolo y garantizando en la calle. Parlamentarios o no —y todo indica que lo seremos— podemos multiplicar fácilmente nuestras fuerzas.

¡Ya era hora!, es un lema de Unitat pel Socialisme, y ya era hora están diciendo muchos jóvenes, intelectuales y trabajadores. Y no podemos ni vamos a defraudarles porque no quieren ni queremos sobrevivir, sino vivir; no queremos, como ya dicen, medio ambiente, sino entero; no queremos más consenso sino más oposición. Oposición hoy y victoria mañana, sin duda. Unitat pel Socialisme podrá, si cabe, explicar programas, explicar alternativas, ofrecer razonamientos, pero no está ahí fundamentalmente su

fuerza actual y su misión. Su fuerza está en querer romper la inercia, en cohesionar a muchos que no pierdan la esperanza y buscar a otros que la perdieron, en dar sentido a la lucha y en levantar la bandera de la unidad. Es una bandera moral, es una filosofía de cambio, por encima de todo. Respondiendo a esto, lo demás es fácil; para los problemas concretos nos sobrarán las soluciones y nos sobrarán manos dispuestas a impulsarlas; y para ello, la unidad, y con la unidad, la confianza, la confianza en nosotros.

No cabe duda de que amplios sectores sociales nos apoyarán y darán su simpatía y no cabe duda también que los que siguen en el consenso y la sumisión tendrán que cambiar, porque si no muchos miles pensarán que lo inútil será precisamente apoyarles. Unitat pel Socialisme ha sembrado en campo fértil y dará cosecha, mucha cosecha.





Sociedad democrática y Poder Judicial

Jesús Vicente Chamorro
De Justicia Democrática. Fiscal

La Justicia emana del pueblo, dice la Constitución. En realidad todo sale del pueblo, es producido por él: los juguetes, de los niños, las máquinas poderosas, los granos de trigo, los palacios inhabitables, las grandes fábricas. El problema no está, por tanto, en decir de donde vienen las cosas, quien las crea o legitima, sino en decidir quién repartirá el trigo, quien habitará la casa, qué manos se divertirán con los juguetes. Y así también habrá que pensar sobre la Justicia. Habrá que preguntarse qué personas la administran, con qué criterios, y como puede ser referida al pueblo, a la democracia.

Ante todo la justicia es un poder del Estado y mal podrá sustraerse a la ley que lo ordena y a los intereses que representa y defiende. Al igual que el trabajo genera plus-valía —con lo que está “contribuyendo” a la creación del capital—, la actividad del Poder Judicial contribuye a la seguridad, al mantenimiento de una situación social, que es la definida formalmente en las leyes. Pero dentro de este destino —que no es exclusivo de la Justicia, sino común a todo lo que vive y se mueve en una sociedad, caben formas ásperas e hirientes o suaves y tolerables; se permiten modalidades autoritarias, rígidas, y otras penetradas de ciertos tonos de democracia, de influencia popular. Y hay siempre una posibilidad de transformar lo existente, porque de lo viejo nace lo nuevo aunque esté en ciernes.

BUROCRACIA, RITO Y MISTERIO

El Poder Judicial que tenemos se conserva en su integridad desde hace tiempo. Esto tampoco es rasgo distintivo de la Justicia, aunque ni siquiera en su aspecto —a diferencia de lo que ocurre en otros campos— haya sido objeto de retoques. Conservamos la misma organización, el mismo carácter —una justicia técnica, burocratizada, ritual, misteriosa — con igual distanciamiento que en épocas pasadas, de modo que el pueblo, los ciudadanos, la ven como cosa distante, ajena —no propia— y poco inteligible. Ese mundo de formalismos y poderes ha generado una peculiar psicología y tabla de valores en sus componentes en materia de honestidad, de autovaloración, con una específica dignidad hidalga que proclama la independencia del propio criterio. Todo lo cual se mantiene en una situación estancada que los nuevos tiempos han de remover. El poder de la Justicia ha de recibir un nuevo aire; ha de comunicarse con la vida real recibiendo datos y pautas propios de una sociedad que pretende cosas sencillas pero imprescindibles: garantías de los derechos individuales incluso frente a los que los garantizan, transparencia en las actuaciones, proximidad entre el que ejerce el poder y los ciudada-

(Pasa a la página 6)

Navarra no quiere ser coto privado de UCD

Noé Frago, Joaquín Valencia, César Osanz,
Manuel Sarasibar, Consuelo Goñi,
Carmen Bravo, Alfonso Zabalza

Tras la aprobación del Estatuto de Gernika se ha abierto una nueva etapa política en Euskadi. Muchas cosas se está trastocando ante el nuevo panorama político y sus nuevas componentes. Es un momento decisivo en que todas las fuerzas del movimiento revolucionario vasco hemos de reflexionar y actuar en consecuencia.

Después de los meses transcurridos, los que seguimos en una posición de lucha decidida por la emancipación nacional y social de nuestro pueblo nos encontramos con una serie de coincidencias, independientemente de las posiciones que mantuviéramos ante el Estatuto: con su aprobación los presos no están en la calle, Navarra se ha quedado fuera del marco autónomo común a las Vascongadas, la represión del Gobierno de UCD sobre Euskadi no cesa sino que aumenta, las FOP continúan, Lemóniz está a punto de terminarse y los monopolios siguen descargando todo el peso de la crisis económica sobre el pueblo trabajador.

Las últimas movilizaciones habidas por la Amnistía, contra la represión, contra el Estatuto del Trabajador de UCD, ponen de manifiesto que el pueblo vasco no está dispuesto a someterse ni por las buenas ni por las malas. No acepta pactos a sus espaldas, rechaza a los nuevos señores que quieren utilizar el poder para castrar sus aspiraciones a la Soberanía Nacional y para poner en marcha los planes capitalistas en nuestra tierra cubiertos con el manto de la autonomía.

REPARTO DE NEGOCIOS Y MERCADOS

Desde Navarra este panorama tiene unas perspectivas particulares: si en las Vascongadas el PNV va a ser el administrador hegemónico de los intereses monopolistas gracias al pacto que tiene con la UCD, ésta es la que va a seguir haciendo y deshaciendo en Navarra con la complicidad cada vez más descarada del PSOE. El PNV, por su parte, ha abandonado Navarra como una "causa perdida", y con ella la unidad territorial de Euskadi Sur a cambio de su parcela de poder en las Vascongadas, sin que por ello desista de hacer testi-

monialismo con dicha unidad.

En el fondo, y por encima de pequeñas diferencias (caso de Monge y Pegenaute), el problema de Navarra para UCD, PNV y PSOE se reduce a un asunto de negociación entre señores y sus respectivos mercados: es lo que sostiene al defender la vía del artículo 22 del Estatuto de Gernika por el que se podrán establecer "convenios" entre la comunidad navarra y la vascongada. O sea, nos intentarán hacer creer que está construyendo Euskadi negocio a negocio, convenio a convenio...

LOS SOCIALISTAS DEJARON DE SER "COMPAÑEROS"

Si cabía alguna duda de esta entrega de Navarra a la UCD, ahí tenemos el resultado de la moción en la Comisión de Régimen Foral de Parlamento navarro. La propuesta para que el Parlamento Foral diera el visto bueno a la incorporación de Navarra al marco autónomo vasco a través de referéndum fue rechazada por UCD, UPN y el PSOE, quién no le ha hecho el juego a nadie, ni le ha temblado el pulso con su actitud, sino que ha sido consecuente con las decisiones que tomó en su pasado Congreso de Euskadi. Por lo tanto todos los navarros que se sientan demócratas y en particular todos los que nos sentimos **abertzales** ya no podemos llamar "compañero" al PSOE porque se ha alineado abiertamente con la derecha navarra, traicionando los intereses de los trabajadores y del pueblo vasco.

El PSOE alega que primero hay que "construir Navarra", su autonomía y el "mejoramiento" de su fuero. Pero, ¿qué nos espera si confiamos en esto también? Pues que UCD y PSOE (como se ha visto en la votación de las Bases de Negociación) van a ir de la mano para restringir al máximo las competencias de Navarra y que UCD va a negociar consigo misma (la de Navarra con la de Madrid) a través de la Diputación que está en sus manos, todo ello al servicio de sus intereses marginando a Navarra del marco autónomo vasco.

Mientras tanto el Parlamento Foral asiste de espectador, como el pueblo navarro, a estas nego-

(Pasa a la página 6)

(Viene de la página 5)

ciaciones de UCD con UCD sin ninguna prerrogativa real para controlar el proceso. Por eso decimos desde ahora un rotundo no a esas Bases de Negociación que quieren consagrar una Navarra en manos de los monopolios, en manos de UCD.

UN BLOQUE DE RECHAZO CON UN PROGRAMA DE COMBATE

Nos encontramos con que esto que denunciábamos nosotros también es denunciado y combatido por otras fuerzas del movimiento revolucionario navarro. Por eso creemos que es posible la formación en Navarra de un bloque de rechazo a toda esta situación, con una fuerte implantación en la base, cuya práctica sea la movilización y su objetivo luchar frontalmente contra los planes de los monopolios en nuestra tierra. Las recientes movilizaciones, sobre todo por el rechazo del Estatuto del Trabajador de UCD así nos lo mues-

tran. La lucha por unos convenios justos que revienten el convenio marco, como objetivo inminente, igualmente creemos que va a mostrar que es posible la unidad sobre esas bases.

Para echar abajo los planes de los monopolios que UCD quiere afincar en Navarra, como un coto privado; por la unidad territorial de Euskadi Sur (como paso fundamental para la reunificación nacional); por la Soberanía Nacional y el derecho a la autodeterminación; contra la represión y por la Amnistía; por la defensa de los intereses del pueblo trabajador, por unos convenios justos que rompan el convenio marco; contra la nuclearización de Euskadi, por la paralización de Lemóniz; por la mejora de las condiciones de vida del pueblo trabajador, forjemos la formación de un bloque de rechazo de todas las fuerzas que estamos por estos objetivos.

Ante la ofensiva política, social, cultural, lingüística y hasta deportiva de la UCD para impedir la incorporación de Navarra al marco común vasco, comencemos una contraofensiva de movilización.

(Viene de la página 4)

nos. Y que ese poder no tenga un origen misterioso, ni esté fuera de la democracia en su funcionamiento.

DEMOCRATIZACION FILTRADA Y RESTRINGIDA

La Constitución dice que el Gobierno de la Justicia corresponde al Consejo General del Poder Judicial. De este modo se introduce por primera vez en España una fórmula —por la que luchó constantemente Justicia Democrática— que permite la aparición de formas democráticas en la organización del poder de los juzgados y tribunales. El Consejo estará formado por 20 miembros, de los que 12 son elegidos por los propios jueces y magistrados y 8 por las Cortes (4 por el Congreso y 4 por el Senado). Y aunque los 12 miembros primeros sean representantes de una democracia restringida —y doblemente restringida, con un tono casi corporativo al estar excluidos los fiscales y los secretarios— ya es una gran "revolución" para el mundo jerarquizado que ha existido siempre. Esos 12 consejeros serán seguramente los que interpreten el espíritu conservador, sosegado y tímido que impera en la mayor parte de la judicatura. Los otros 8 serán fruto no de una elección popular, sino de acuerdos y transacciones entre los partidos políticos con mayor representación parlamentaria. Así que a la Justicia llegará una democracia pasada por filtros que la edulcoren y atemperen al orden judicial tradicional, opuesto a sobresaltos y urgencias.

El principio que la Constitución establece ha sido, además, reducido en la Ley Orgánica del Consejo General del Poder Judicial (de 10 de enero de 1980). Lo que pudo ser, en efecto, un camino aunque pausado para introducir un sentido democrático en la organización de la Justicia, se

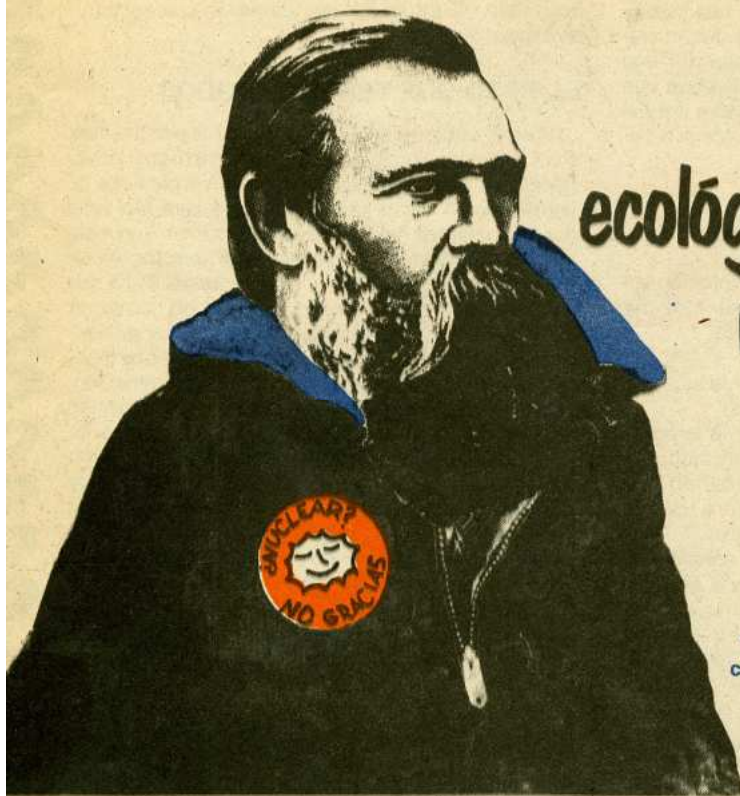
ha visto interpretado por los criterios del Partido del Gobierno. La ley, que entrará en vigor dentro de poco y dará lugar a las primeras elecciones judiciales, crea y ordena un Consejo del Poder Judicial en tono menor, con funciones poco relevantes, con estructura poco abierta, con sumisión de sus resoluciones al criterio del Tribunal Supremo.

DE LOS PAPELES... A LA VIDA

De los otros mecanismos previstos para que pueda decirse que la Justicia emana del pueblo —el Jurado y el ejercicio de la acción popular—, todavía no hay proyectos de ley. No estaría fuera de lugar ir pensando un poco en ello. Es de temer que tampoco en esos campos haya excesivas posibilidades mentales de democratizar la Justicia, a tenor de lo que está ocurriendo. Pero no basta con decir que la Justicia emana del pueblo para que la Justicia emane, en efecto, del pueblo.

Y aunque no sea de esperar un gran cambio en este terrible poder de los jueces —que han de ser garantes de nuestros derechos, según la Constitución— no habrá otro remedio sino luchar día tras día por acercar el origen y funcionamiento de este Poder del Estado a los que son propios de los poderes en una sociedad democrática. O cuando menos, a intentar que se rija por los controles y normas de una democracia formal. Todo lo cual no nos será dado gratuitamente sino conseguido, y en escasas dosis, después de no-pequeños esfuerzos, de todos los ciudadanos, que a todos interesa la Justicia y de ellos emana, dicen.

NOTA: Los ladillos han sido puestos por la redacción



Ante la crisis ecológica, defender nuestra tierra, nuestra vida

Tomás Villasante

"Sólo con la fusión de la ciudad y el campo se puede eliminar la intoxicación actual del aire, del agua y del suelo".

(F. Engels)

LO QUE SE NOS VIENE ENCIMA

No se acaban los recursos. Eso es una mentira, una "comedura de coco" que nos quieren meter para que nos apretemos el cinturón. La crisis estructural que vivimos, y ahí está lo acojonante, no viene del agotamiento de recursos (ni energéticos ni climáticos), sino de todo lo contrario: de que se han estado usando a lo loco, por las multinacionales, porque había mucha energía y muy barata. Esto ha sido y es el despilfarro y expolio descarado de los recursos, que sigue dando grandes superbeneficios a los capitalistas monopolistas. En términos marxistas, el despilfarro de las fuerzas productivas, pero no su agotamiento.

Hay crisis, muy profunda, y más que va a haber. Porque hay escasez de recursos disponibles al seguir sometidos al despilfarro y beneficio del gran capital y sobre todo la nueva estrategia multinacional. El Club de Roma (financiado por grandes capitalistas internacionales) da el grito de crisis ecológica, que hay que bajar a un crecimiento cero, y todo el mundo a abrocharse los cinturones. Trompetas del fin del mundo, todos estamos embarcados en el "Navío Tierra", que está a punto de naufragar por falta de recursos; consecuencias para los trabajadores, según esto: que no pretendan aumentar su salario real, que se conformen con la "austeridad" que predice E. Berlinguer y todos los eurocomunistas. Consecuencias para los monopolios: el "nuevo orden económico internacional" lo entienden como "descentralizar" sus grandes beneficios en "enclaves" colonizadores de nuevos territorios: industrias y cultivos que nada tienen que ver (incompatibles incluso) con los recursos propios del país, dependientes de las multinacionales, tecnológica y comercialmente, con importaciones de gran escala que no dan ningún beneficio al país, ya que suelen ser estos "enclaves" de mucho capital (maquinaria) y pocos puestos de trabajo, y mucha contami-

nación y alteraciones del territorio. Efectivamente los cultivos, la producción autóctona, las formas de comunicación y de vida son transformadas por una nueva ordenación del territorio al servicio de la gran inversión extranjera. Es lo que está empezando a ocurrir en nuestro Estado de cara a la entrada en el Mercado Común.

Ya han hecho grandes ciudades inhabitables, ahora hay que destruir el campo; la crisis ecológica no ha hecho más que empezar, ¿Y el Estado? ¿Qué hace ese Parlamento donde también se sientan social-demócratas y eurocomunistas?. Como se han estado gastando los duros en apoyar al gran capital, sus gastos van muy por encima de los impuestos que puede cobrar y ahora en "banca rota fiscal" nos lo encontramos. El Estado para salvar la "economía nacional" (léase la "iniciativa privada") quita el dinero de viviendas, colegios, sanidad, etc... y así relanza las inversiones (en "enclaves" que sólo generan más paro y contaminación). La cosa es tan salvaje que el Estado tiene que volverse cada vez más autoritario para defender este modelo de explotación de territorios enteros. Mientras en los Ayuntamientos se persigue al pequeño especulador por la izquierda, y se amortigua al personal con una gestión "honrada" en la comarca, la región y la nacionalidad, la gran especulación siente su nueva ordenación del territorio (industrias, cultivos, nucleares, autopistas, etc...) protegidos por los gobernadores civiles y los ministerios correspondientes. Esto sí, todos hablan de defender el medio ambiente, la ecología y a la madre que los parió.

La manipulación de la crisis ecológica da para todo. Como en los países del Este de Europa también tienen la crisis (por el productivismo y despilfarro de haber seguido el modelo territorial tecnológico capitalista, entre otras razones), pues ahora echan mano de la ecología y también dicen que hay que abrocharse los cinturones y obedecer ciegamente al Estado a perpetuidad. Hay que oír el

pro-ruso W. Harich en la República Democrática Alemana, que dice que hay que llegar a una "situación homeostática", que en claro quiere decir "crecimiento cero" y para esto no puede permitir una libertad sin límites del individuo, concluyendo que cualquier idea acerca de la extinción futura del Estado es, por tanto ilusoria. Si le oyesen Marx o Lenin le podían partir la cara.

ECOLOGISMO DE MARX A MAO

¿Dónde están los objetivos de la revolución socialista de "liberar las fuerzas productivas y de dar paso a la "progresiva extinción del Estado"?

Por liberar se entiende:

1.- Liberar a la fuerza de trabajo de la explotación.

2.- Liberar los recursos naturales de la explotación y despilfarro actuales. Es decir, un modo alternativo de producir y de vivir más próximo a lo que hoy proclamamos los ecologistas que a los modelos de esos países "socialistas". Veamos:

"El Comunismo, como naturalismo acabado, es humanismo, y como humanismo acabado es naturalismo. Es la verdadera solución del antagonismo entre el hombre y la naturaleza y entre el hombre y el hombre". Este texto ecologista lo escribió Marx en una de las contadas ocasiones en que se se refiere explícitamente a la sociedad comunista. Engels, en otro botón de muestra, nos recuerda la necesidad del camino a recorrer: *"La fuerza hidráulica era local, la fuerza del vapor es libre. Si la fuerza hidráulica es necesariamente rural, la fuerza del vapor no es de ninguna manera necesariamente urbana... Sólo una sociedad que conjunte armoniosamente sus fuerzas productivas unas con otras según las líneas grandiosas de un plan único puede permitir a la industria instalarse a través del país, con esa dispersión que es la más conveniente a su propio desarrollo y al mantenimiento o al desarrollo de los otros elementos de la producción. La supresión de la oposición de la ciudad y el campo no es sólo posible llegar a ser una necesidad de la producción industrial en sí misma como igualmente llega a ser una necesidad de la producción agrícola, y, además, de la higiene pública. Sólo mediante la fusión de la ciudad y el campo se puede eliminar la intoxicación actual del aire, del agua y del suelo: sólo así se puede llevar a las masas que hoy languidecen en las ciudades hasta el punto que su estiércol servirá para producir plantas, en lugar de producir enfermedades".*

Petersburgo, y que se realizase un estudio de electrificación de toda la URSS, estudiando las potencialidades de producción de cada región para desarrollarlas consecuentemente; la polémica duró hasta los años 30 en que Stalin rechazó el plan de "ciudad verde" para Moscú, que presentaban los "desurbanistas". Se lanzó contra los campesinos, y multiplicó en pocos años la población de las grandes ciudades. Mao tenía otra idea: *"Los procedimientos que se adoptan en la Unión Soviética se presentan con un estrujamiento muy duro para los campesinos...". "No debemos, como se hace en la Unión Soviética, concentrarlo en manos de las autoridades centrales y mantener rigidamente a las autoridades locales privadas de todo derecho de acción independiente...". "En resumen, para desarrollar la construcción socialista es indispensable hacer valer la iniciativa local...". "El aire del espacio, los bosques de la tierra y las riquezas del subsuelo son todos importantes elementos, indispensables para la construcción del socialismo, pero ningún factor material puede ser explotado y aprovecha-*

do sino por el factor hombre". El desarrollo de la Revolución Cultural en esta dirección, parece hoy revisado...

EL RETO QUE TENEMOS TODOS

Tomamos estos textos y estos ejemplos por dos motivos: a) para romper éticas y dogmatismos tanto de militantes ecologistas como de los partidos de izquierdas. A ver si se nos quita esa cara tan seria cuando citamos textos de unos y otros e invocamos al "Santoral"; b) para resaltar que son ejemplos de un gran valor como tales intentos. Pero que hoy, y en nuestra situación europea, no contamos con ningún modelo práctico de referencia que sea alternativa a la crisis ecológica tal como se nos plantea. Y este es el reto, precisamente, que tenemos: ¿Qué hace un partido como tú en una situación como esta?

Desde el punto de vista de alternativas territoriales y ecológicas hay algunas líneas teóricas y prácticas en las que cada vez vamos coincidiendo más gente:

1 Hay que demostrar, en el plano teórico, que los siguientes componentes permiten liberar una capacidad de producción y de vida natural y humana superior a las actuales expropiaciones y despilfarros del capital monopolista: a) modo de producción sin explotación, basado en la apropiación colectiva del producto por los trabajadores; b) autoconcentrado basado en comunidades autónomas; c) un desarrollo autosostenido, ni desarrollista, ni de austeridad permanente; d) equilibrado en cuanto a los distintos sectores y zonas o comarcas; y e) integral, en cuanto al procedimiento de todo el propio patrimonio natural y cultural.

2 En la práctica, ante las agresiones monopolistas, se están dando diversas formas nacionales que integran todos aquellos movimientos y plataformas sociopolíticas a escala comarcal, regional o nacional, que integren todos aquellos movimientos y grupos que defiendan su tierra, sus formas de vida y sus necesidades por encima de partidismos estrechos. Su actuación a veces coyuntural, a veces radical, a veces menos estable, como foco de atracción política, alternativo, puede ser el embrión de un bloque social mayoritario capaz de darle la vuelta a la tortilla cuando madure la situación.

3 A escala local, de base (barrio, pueblo, taller, etc.) es donde las asambleas tienen una gran capacidad de unión, de debate, de nombrar y revocar delegados, de tomar iniciativas. Esta democracia de base, asamblearia, con asociaciones de afectados, vecinales, sindicales, culturales, etc... es la vida de la comunidad y el motor para que no caiga en la burocracia de la "democracia delegada" (la del voto cada cuatro años); la gente se conoce, conoce a sus líderes y los puede controlar.

4 Y hay que vivir, estar vivos. Para llevar todo esto adelante la gente pasa de teoricismos ideológicos porque eso es un muerto. Hay que dejar las caras serias de fieles discípulos de no-sé-quién (lo mismo me da "clásico" que "moderno") y ponernos a hacer nuestra revolución: *"la fiesta de los oprimidos"*. La clase obrera sólo entiende a los partidos, grupos ecologistas, sindicatos, etc., como instrumentos que le valen o no para liberarse de sus problemas cotidianos. Va de culo el ecologista o partidista que se encierre en su capilla para guardar su posición. Es ley de vida que la lucha de clases desborda las posiciones sectarias o estrechas. Hay que abrirse a sentir la naturaleza y la vida. Por ejemplo... Tomarnos unos vinos y acabar cantando: *"España socialista será naturalista"* en cualquier plaza. Espero que invitéis.